

Precio  
de  
Suscripción

Número suelto. 0,15 ptas.

Mensual..... 5,00 >

Anual..... 55,00 >



Diario  
Nacional  
Sindicalista

REDACCION Y  
ADMINISTRACION  
Armas, 1, 3.º

Año I

Toledo, 17 de Diciembre de 1936

Número 49

## Una Patria. Un Estado. Un Caudillo.

# Se han establecido nuevas posiciones en el frente de Madrid, en Boadilla, donde sufrió otro quebranto la brigada internacional

## En el botín cogido figuran tres carros blindados y dos auto-ambulancias

**Una Patria: España**  
**Un Caudillo: Franco**

### Comunicado Oficial

Situación de nuestro Ejército del Norte hasta las veintiuna horas del día 16 de diciembre de 1936:

Se ha caracterizado la jornada de hoy por una menor actividad en la mayor parte de los frentes, reduciéndose aquella a ligeros tiroteos y fuego de cañón por ambas partes en el frente aragonés, en los de Alava y Vizcaya, Burgos, Somosierra y Alto del León; donde se ha registrado una mayor actividad por nuestras fuerzas, ha sido en el frente de Madrid, estableciendo nuevas posiciones en el sector de Boadilla del Monte, donde nos apoderamos—como consecuencia del combate de ayer—de tres camiones blindados, dos auto-ambulancias, dos cañones del 7,5, 70 muertos, en su mayoría franceses y rusos y dos cajas de caretas contra gases.

En el sector de Sigüenza, nuestra caballería ha efectuado un reconocimiento sin novedad.

En los restantes frentes y sectores, sin novedad.

Continúa la situación de conjunto sin modificación.

### Boletín informativo

Noticias llegadas a este Cuartel hasta las veinte horas del día 16 de diciembre de 1936.

**EJERCITO DEL NORTE.**—*Quinta, Sexta, Octava División y División de Soria.*—Sin novedades dignas de mención.

**Séptima División.**—En el sector de Madrid continuó la operación en Boadilla del Monte, ocupando las posiciones que el enemigo defendía en aquella Zona con una importante partida de la llamada brigada internacional, que se vió nuevamente derrotada, dejando en nuestro poder tres ametralladoras, cinco fusiles ametralladores, tres carros blindados, dos auto-ambulancias, dos cañones de 65 mm y 82 muertos, casi en su totalidad rusos y franceses; dos cajas de caretas contra gases y algunos prisioneros.

**EJERCITO DEL SUR.**—En Andalucía se conocen detalles de uno de los sectores que no figuraban en el parte de ayer, ocupándose al enemigo un cañón del 7,5, una ametralladora, numerosos fusiles, 20.000 cartuchos, 0 muertos y bastantes prisioneros.

### El sindicalismo vertical es el único antagónico de la lucha de clases

«Nuestro movimiento, dijo un día José Antonio, no es sólo una manera de pensar, sino también una manera de ser.» Donde quiera que vemos una desgracia, una necesidad, reaccionamos violenta y eficazmente, pero no con una intencionada orientación clasista, sino con un estilo eminentemente nacional y profundamente espiritual, porque lo espiritual es lo amplio y extenso, no en un sentido horizontal donde anida el odio y el interés particular, sino en una línea vertical, con una rigidez impuesta por la plomada de una vida de milicia castrense y la comunidad de unos intereses no de clases, sino de especie; no intencionales, sino nacionales.

¿Dónde está la manera de ser y hacer del Nacionalsindicalista? En el punto noveno de nuestro Movimiento: «Organizaremos corporativamente la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por grandes ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional.» Luego nuestro sindicalismo, nuestro Sindicato, con un estilo eminentemente revolucionario, no es un Estado exclusivo que se define en una perenne revolución y ante el espejismo estéril de la lucha de clases, sino que este estilo revolucionario, sin esterilizarlo, sin castrarlo, puesto que caeríamos en uno más de los despotismos, lo situamos y encauzamos, ya no sólo en el caudal de la evolución, sino que al mismo tiempo le hacemos participar en el plano de las realidades económicas con un amplio sentido nacional de cooperación íntima entre todos los factores que intervienen en la producción, trabajo, técnica y capital, que actúan, no como organismos autónomos, aunque ellos sean sujetos a una disciplina de partido u organización, sino como un solo organismo, con actividades, únicas en la concepción y únicas en la acción, el SINDICATO VERTICAL, que es el único que para el Nacionalsindicalismo tiene en el Estado personalidad suficiente definida y propia.

Entonces, ¿la C. O. N. S. y la C. E. N. S.? Estas sí; hasta hoy, ante la realidad española que había llevado a la calle la acción directa para el aniquilamiento del Nacionalsindicalismo, tenían que ser organismos de acción exclusivamente revolucionaria,

### Una tarde con un Tabor de Regulares de la Mehalla del Rif, núm. 5

Esta tarde, que más parece primaveral que de otoño, me dispongo a visitar la Casa de Campo, con el fin de pasar unos momentos con los moritos que con tanto entusiasmo luchan por España. Llego, precisamente, en el momento en que traen a un herido, y que

por los deseos que tiene de hablar no parece que las tres heridas de metralla que tiene en diferentes sitios del cuerpo le molestan mucho; pero es que estos hombres son tan sufridos y tan fieles a la causa guerrera de España, que les parece todo

(Continúa en la página 4.º)

ria, actuación que no podía ser otra ante un Poder público que no les permitía, ya no sólo adquirir una fuerza económica real, sino tampoco una vida legal suficientemente digna.

Pero en el momento presente, nuestros Sindicatos han cambiado de situación; el sentido del número ha sido sustituido por un amplio concepto de masa, se ha arraigado en las entrañas de las realidades eminentemente nacionales; ya no sólo pueden ser una manera de pensar y de ser, sino que necesariamente tienen que ser también una manera de hacer.

Por ello, la C. O. N. S. y la C. E. N. S. no pueden, no tiene para el Nacionalsindicalismo más que el valor de un banderín de enganche de agrupar los sectores de productores, para inmediatamente ir a la realización del SINDICATO VERTICAL, y sin que esto quiera decir que claudiquemos ante la realidad y la necesidad del momento y el estilo revolucionario. Pero las revoluciones por sí solas no cambian la condición de las cosas. Los potentes Estados totalitarios que han surgido en la post-guerra nos han aleccionado en la necesidad de aumentar y hacer eficaces las energías revolucionarias, haciéndolas participar en la economía nacional y dentro del Estado. Es necesario afrontar el camino de la evolución y en él no caben más que sindicatos horizontales con todos sus atavismos-clasistas o nuestros Sindicatos puramente verticales, sin cruzamientos proselitizados que los mixtifiquen.

Las masas obreras han llegado a nosotros y a nuestros cuadros sindicales repudiando por estériles sus organismos anteriores, inspirado exclusivamente en el funesto principio de la lucha de clases; por ello, si nosotros les presentásemos a la C. O. N. S. y la C. E. N. S. como el fin de nuestro Movimiento Nacionalsindicalista, se sentirían defraudados y podrían decirnos que se les había engañado una vez más. Porque una de dos, o las situamos en unas Centrales Obreras y de Empresarios, con autonomía de gestión y jerarquías propias, y en cuyo caso no haríamos más que encuadrarlos en idénticos organismos que aquellos de perfecto espíritu clasista y que un día abandonaron con la poca fe que les quedaba puesta en la FALANGE. Ello sería C. N. T. o sindicalismo profesional, pero nada de Nacionalsindicalismo.

Que conservemos la C. O. N. S. y la C. E. N. S. unidas por un organismo o jerarquía superior que garantice la gestión y actividades de cada uno en la persecución de un fin común, no habríamos hecho más que resucitar los antiguos jurados Mixtos, con todo su espíritu antieconómico y antinacional, y en el fondo clasismo, y para ello no habríamos tenido necesidad de una Revolución.

El Nacionalsindicalismo podrá partir en un principio de la C. O. N. S. y de la C. E. N. S., pero en el medio y en el fin, SINDICATOS VERTICALES, pura y exclusivamente verticales, en los que el ímpetu revolucionario esté saneado, fortalecido y robustecido por un sistema de grandes Cooperativas que faciliten la unión de una fuerza revolucionaria con una potencialidad económica y nacional.

Que el obrero, el técnico y el empresario participen en la economía desde un primer momento de regulación del salario, hasta llegar un día al límite finito del Nacionalsindicalismo del reparto equitativo de los beneficios como medio de remuneración del trabajo. Que todas las fuerzas reales que intervienen en la producción estén dentro del Estado. Esto es el Sindicalismo vertical y el Nacionalsindicalismo, y sólo así será como podremos decir que hemos laborado por la Patria, el Pan y la Justicia.